

La oralidad del chat en estudiantes universitarios

José Manuel Noguera Vivo

Universidad Católica San Antonio de Murcia

Dentro de los sistemas de comunicación en Internet, el chat es, después del correo electrónico, posiblemente el que antes y con más fuerza fue adoptado por los jóvenes. Comunicarse en directo con cualquier persona desde cualquier parte del mundo y, si se prefiere, adoptando una nueva identidad (ciber-identidad), eran reclamos más que suficientes para que los adolescentes acogieran los chats como su instrumento preferido para el ocio en la Red. Este estudio se centra en cómo la gente joven utiliza la comunicación interpersonal mediada por ordenador a través del chat, cómo se genera un lenguaje específico (muy parecido al utilizado para enviar mensajes SMS con los teléfonos móviles) y cómo éste adopta nuevos recursos para sustituir aquellos aspectos de la oralidad verbal que, lógicamente, no pueden darse (todavía) en el chat. Aspectos como la entonación, los mensajes con doble sentido o el volumen, tan fáciles de detectar en la conversación verbal, sólo son posibles en una comunicación mediada por la informática a través de nuevas fórmulas. Y tal vez los “emoticonos” son el paradigma de esta adaptación a las nuevas tecnologías y concretamente, al chat. Pero los iconos no son los únicos recursos utilizados para crear

Among the systems of communication in the Internet, *chat* is —only in second after the e-mail—, the one with the earliest adoption —and possibly the strongest one— by the young. To communicate directly with any person from any part of the world and, if it is preferred, adopting a new identity (a *cyber-identity*), were good enough claims for the teenagers to receive chats as their instrument of choice for leisure in the Net. This study focuses on how the young people use interpersonal communication via *chat*; also, it dwells on how there an specific language (very similar to the one used for sending SMS messages with mobile telephones) is generated; and on how it is that this one adopts new resources to replace those aspects of the verbal orality that, logically, can not be used in *chats*. Aspects as intonation, the messages with double meaning, volume, so easy to detect in the verbal conversation, only are possible in computer communication thanks to new formulae. And maybe the “smilies” are the paradigm of this adjustment to the new technologies and, more concretely, to chat. But these icons are not the only ones used to create these new languages, and in the present article we detail and analyze more of them. In order to proceed, a group of Mexican college

estos nuevos lenguajes, y en el presente artículo se detallan y analizan muchos más. Para ello, se ha utilizado una muestra de alumnos universitarios mexicanos, de entre 18 y 24 años, para identificar y analizar los recursos que emplean para crear lo que en este trabajo hemos llamado la oralidad del chat.

(Chat, oralidad, lenguaje, ciberespacio, ciberidentidad, jóvenes, interfaz, postmodernidad)

students —between 18 and 24 years— has been studied, in order to identify and analyze the resources they use to create what, in this paper, we have called “orality in the chat”.

(Chat, orality, language, cyberspace, cyberidentity, young people, interfaces, postmodernity)

Introducción

Cuando Jarkko Oikarinen ideó, en el verano de 1988, un sistema para que dos personas pudieran hablar en tiempo real a través de dos computadoras separadas físicamente por no importa qué distancia, seguramente no imaginaba que el IRC (*Internet Relay Chat*, traducido en castellano como Charla Interactiva en Internet) iba a convertirse, una década después, en la forma de comunicación mediada por computadora preferida por jóvenes de todo el mundo.

Y a estas alturas, en 2005, el primer acercamiento de muchos adolescentes y pre-adolescentes a la red de redes es este modo de comunicación, potenciado por las sinergias que provocan hechos como que los grandes servidores de *mail* —por ejemplo Hotmail— vengan acompañados de su propio sistema para chatear (en este caso, el MSN Messenger).

Dejando al margen cuestiones técnicas sobre este canal de comunicación que no atañen a la temática del artículo, uno de los ámbitos que más fascina a algunos (y entristece a otros) es la variación que se produce en el lenguaje empleado. Tanto en sus factores ortográficos, gramaticales o incluso no verbales, las reglas de la lengua se reescriben cada día, a cada instante, cada vez que cualquiera chatea con otra persona.

Una corriente de opinión muy extendida en sociólogos y lingüistas es que estas variaciones, más que una evolución de la lengua, constituyen un deterioro de ésta puesto que lo único que se consigue es destrozar normas universales y establecer una anarquía lingüística cuya única ley es hacerse entender lo antes posible. En el chat, las reglas ortográficas y gramáticas quedan supeditadas a que el emisor pueda emitir un mensaje inequívoco con la mayor rapidez posible (tal vez intentando simular la velocidad del lenguaje oral); si el mensaje es entendible, todo vale. En el chat, el fin justifica los medios.

Parte del miedo a que el chat degrade el lenguaje viene del hecho de que, casi siempre, el nuevo lenguaje surgido de este joven canal de comunicación (todavía más joven que la mayoría de